

# JAVIER ECHECOPAR Y ALIRIO DIAZ

La semana comprendida entre el 4 y 9 de marzo pasado se llevó a cabo el «FESTIVAL POR LA PAZ» en El Salvador. Estuvieron allí, presentes en calidad de concertistas invitados entre otros grandes músicos, Javier Eche copar y Alirio Díaz. Fue una necesaria FIESTA POR LA PAZ de nuestros hermanos salvadoreños. No fue posible asistir y no encontramos mejor manera de ilustrar a nuestros lectores que reproducir, textualmente, la excelente nota que escribiera don Ricardo Vigil Toledo, representante especial del Secretario General de la ONU en El Salvador.

## EN LA PAZ DE EL SALVADOR

Alirio Díaz y J. Eche copar  
haciendo un alto en el Festival



“Solo la música tiene el poder de hacernos entrar en nosotros mismos, empaparnos en nuestras raíces o ubicarnos por encima de los dogmas, las fronteras o las banderías obtusas”, escribía hace poco Angel Avendaño con ocasión de un recital de Manuelcha Prado, quien junto con Javier Eche copar y Raúl García Zárate, es de los pocos maestros capaces de expresar toda la fuerza y la ternura del alma andina a través de la guitarra.

La cita no puede ser más oportuna para abrir la presentación de esta noche, en esta gran fiesta por la paz de El Salvador, donde Javier Eche copar, como ayer lo hiciera en forma memorable el maestro venezolano Alirio Díaz, nos guiará con sus acordes para penetrar en ese arcano mundo de la música; para que podamos recorrer con él, en comunión y por un breve momento mágico, toda la historia de un país que también hasta hace muy poco sufriera los estragos de la guerra y la

violencia.

Y la cita cala en la médula misma de todo este festival destinado a celebrar la paz, en un marco de reflexión sobre la identidad nacional y la cultura del diálogo. Todo ello expresado esta noche en música. Diálogo entre el ejecutante intérprete del mensaje y la atención del público. Aprender a escuchar, primer paso para el diálogo: dejar de oírse a sí mismo. Silencio activo: para comprender, para respetar, para tolerar.

Javier Eche copar ha tenido el talento de incorporar en el recorrido de esta noche toda la historia de la música en el Perú y ha sugerido una división en dos partes: una, dedicada a la música virreinal, incluye bellísimas partituras que corresponden a las cortes de Cuzco y Lima de los siglos XVI y XVII, como podría haber sido en las de cualquier capital europea de aquella